

La jornada electoral

Fraga: «No hemos ganado, pero ya se sabe quién gana las próximas elecciones»

Satisfacción en la coalición por el desmoronamiento de la teoría del techo

Madrid. Luisa Palma

«Hemos roto todos los techos y se ha visto que no hay cheque de confianza al Gobierno. La concepción de un sistema esencialmente bipartidista se ha vuelto a producir y se ha dado un paso adelante.» Esta era la primera valoración del líder de la oposición, Manuel Fraga, realizada a los medios informativos poco después de que se empezaran a conocer los primeros datos oficiales facilitados por el Ministerio del Interior. Pasada la medianoche, Fraga acudió a la fiesta electoral de su partido, organizada en un hotel madrileño, en donde, lleno de sudor, pero también de satisfacción, animó a los cientos de seguidores allí congregados a seguir trabajando: «No hemos ganado, pero ya se sabe quién gana las próximas elecciones —dijo, subido en una mesa—; por lo tanto, y como dicen los valencianos, quemada la falla de hoy, mañana empezaremos a quemar la del año que viene.»

Aunque Manuel Fraga dijo que no haría un juicio definitivo hasta que no se conocieran todos los datos, apuntó que se podía confirmar la tendencia clara, «compensando muchos esfuerzos y no pocas esperanzas», del crecimiento de la coalición y de la bajada del PSOE con respecto a octubre del 82, con lo que se consolidaba el bipartidismo, «por lo que estas elecciones han sido un paso adelante». «Ello demuestra —dijo Fraga— la razonable esperanza del pueblo español en su destino. A mí me han dicho todo lo que me podía jugar, desde la voz hasta el prestigio, y es evidente que he puesto todo en el asador. Pero ahora se puede ver quién es el que llanea y empieza a tocar techo, o quienes ven la cosa de otro lado, a pesar de que el PSOE ha actuado con maquinaria y apoyos internacionales y desde el Gobierno.» Fraga afirmó que el papel de oposición «no va a variar porque se ha demostrado que es el bueno» y anunció que Jorge Verstrynge seguiría como secretario general y como diputado. Para el líder de la oposición se ha demostrado también que «determinadas campañas sólo sirven para hacer perder la credibilidad a quienes las hacen; el pueblo español está de vuelta y por encima de todo yo quiero darle las gracias», y se ha visto claro que se han invalidado «las operaciones, operacioncillas, partidos y partidejos». Pues la gente «sabe bastante bien la conveniencia de integrar las fuerzas en las dos grandes ruedas de la bicicleta constitucional». Sobre los demás partidos afirmó que la subida del PCE no era una buena noticia, pero «gracias a Dios no va a ninguna parte», y en cuanto a la estrategia de la coalición sobre el PNV y CiU manifestó que «seguiremos las conversaciones que sean útiles con quien sean útiles y con quienes quieran que sean útiles».

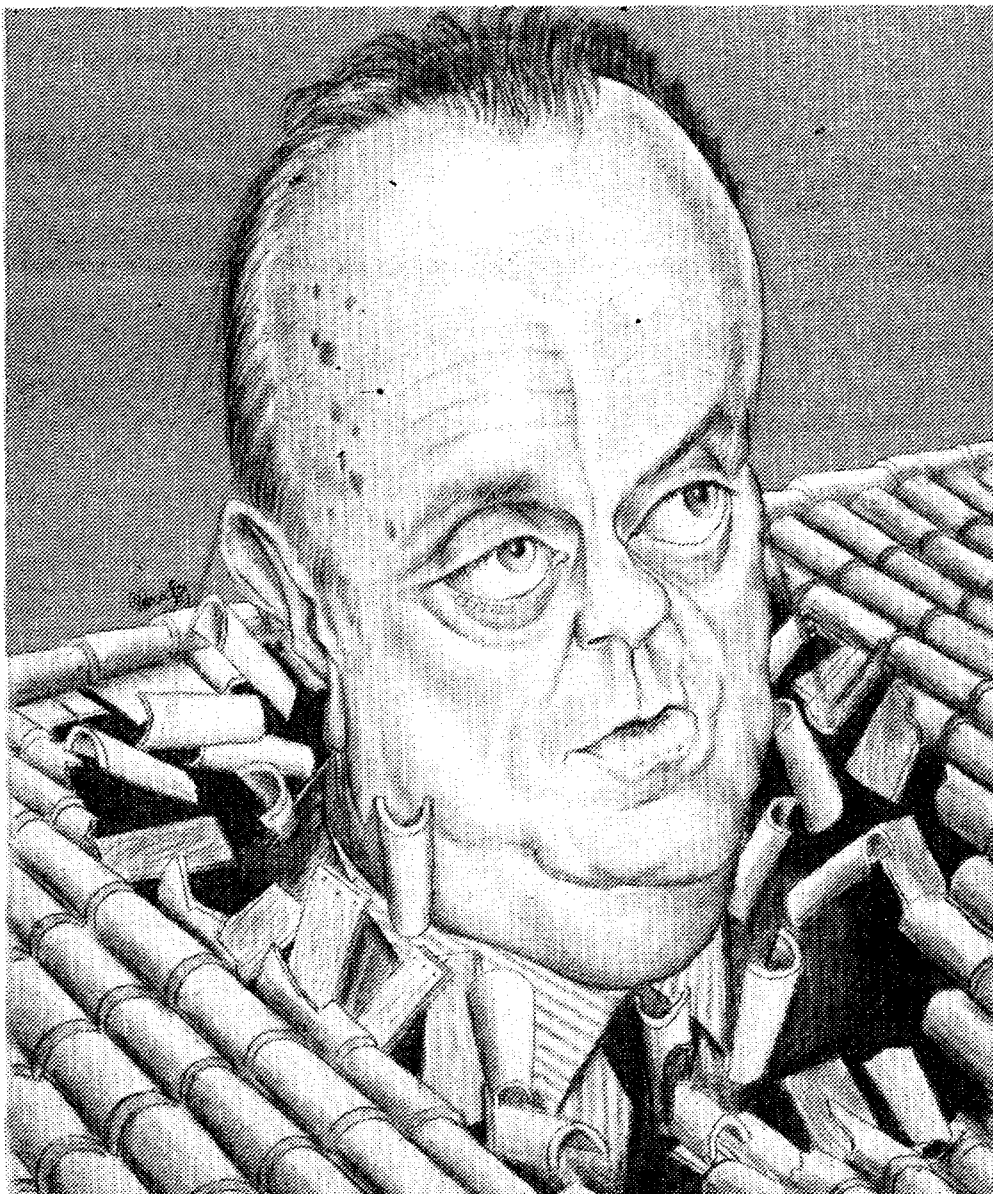
En la sede de Alianza Popular, en donde se reunieron los líderes de los demás partidos de la coalición, la satisfacción se hizo patente a medida que se iban conociendo los resultados provisionales. Hasta entonces, Fraga, que había permanecido desde primera hora de la mañana en su despacho de Génova, había aguardado el cierre de los colegios electorales con tranquilidad, recorriendo de vez en cuando las distintas dependencias de la sede acompañado del candidato a la Alcaldía, Jorge Verstrynge, y dando una vuelta por la calle para tomar un café en las proximidades. Tanto Verstrynge como Alvarez del Manzano se mostraban optimistas: «Pase lo que pase —decía Verstrynge—, yo he ganado algo, al menos en imagen.» En el amplio salón acondicionado para la Prensa, Miguel Herrero y Rodríguez de Miñón se mostraba complacido porque «se ha roto el famoso mito del techo». Para el portavoz del Grupo Popular, el liderazgo de Fraga es claro: «Nadie discute la sustitución de nadie y menos en unas municipales y habiendo roto

los techos. Nadie discutió el liderazgo de Felipe González y ha sido el más grande perdedor de elecciones y Fraga lleva ganadas cuatro. Por lo tanto, la única alternativa es la

coalición bajo el liderazgo de Fraga.» Oscar Aizaga fue el último en dejarse ver —«he estado reunido»— y también el que menos exteriorizó su satisfacción. «No hay que olvidar que sigue siendo una victoria del PSOE», decía.

Por su parte, el líder de la Unión Liberal, Pedro Schwartz, subrayaba la confirmación de la coalición como la única alternativa con efusivos abrazos a todos los que iba encontrando. Verstrynge era quizá el más optimista y también el más abrumado. Fraga, que no pudo ocultar su íntima satisfacción al conocer el «gran triunfo» en su pueblo natal, Villalba, había permanecido la mayor parte de la tarde en su despacho reunido con sus colaboradores y sólo abandonó la sede para acudir a cenar con su familia.

En la fiesta electoral de su partido, apretujado por sus seguidores, agobiado por los abrazos y empujones, Fraga subrayaba constantemente que «no estoy fatigado, me gusta estar con la gente y, como he dicho ya, yo no me retiro; sólo Dios o el pueblo español decidirán eso».



FRAGA ROMPE SU TECHO

Junto al retroceso de cinco puntos del Partido Socialista, lo más destacado de la jornada electoral es la consolidación del bipartidismo y la quiebra del techo de Fraga. Tanto en Madrid como en el cómputo general de las municipales, como sobre todo en las autonómicas, el líder de AP ha superado los resultados de las elecciones del 28-O